

Buho o lechuza campestre

Asio flammeus

Short-eared owl

Clasificación taxonómica:

- Orden: *Strigiformes*
- Familia: *Strigidae*
- Género: *Asio*

Datos biométricos:

- Longitud: 40 cm.
- Envergadura: 1 m.
- Peso: 450 gr.



Introducción al ave:

El búho campestre de carácter viajero y nómada, a diferencia de otros miembros de su familia, manifiesta hábitos parcialmente diurnos, por lo que no resulta raro verlo en nuestro parque patrullar con un vuelo semejante al de las rapaces diurnas sobre marjales, baldíos, junqueras y herbazales abiertos, en busca de los pequeños vertebrados de los que se alimenta. Las poblaciones reproductoras de este búho han experimentado un considerable aumento en nuestro territorio, como consecuencia, sobre todo, de las explosiones demográficas del topillo mediterráneo.

Características físicas:

De morfología algo más estilizada que otras rapaces nocturnas, el búho campestre se caracteriza por poseer una cabeza relativamente pequeña, rematada por unos reducidos penachos cefálicos que contribuyen a descomponer la silueta del ave y que reflejan su estado de alerta. La expresión de la especie es muy característica, y en ella destacan, sobre todo, unos grandes ojos amarillos, enmarcados por llamativas manchas negras que le otorgan un aspecto ligeramente “enmascarado”. En el plumaje del ave dominan los tonos parduzcos y amarillentos en las regiones dorsales, y los ocráceos en las inferiores.

Como en otras rapaces nocturnas, las plumas del búho campestre lucen un complejo diseño de manchas, barras y punteados, haciéndolo sumamente críptico. Existe un leve dimorfismo las diferencias entre ambos sexos son muy sutiles en lo que al plumaje se refiere, si bien la hembra resulta algo más voluminosa que el macho. Los jóvenes, por su parte, presentan en general tonos más oscuros.



Etología:

En vuelo, el búho campestre luce unas alas largas, muy claras en su parte inferior, donde resalta una característica mancha negra en forma de coma en la zona carpal.

De hábitos bastante diurnos, el búho campestre caza tanto desde posaderos como batiendo el terreno a baja altura, lanzándose en picado cuando descubre una presa.



Las puntas de las plumas primarias son negras, y tiene cola corta y con franjas. El reclamo de llamada consiste en un “cheh-ef”, que progresivamente se acelera. El canto del macho es un ululato profundo y suave, que recuerda a las vocalizaciones de un mono: bu-u-u-u-u...

Alimentación:

Se alimenta principalmente de topillos del género *Microtus* y de otros roedores pequeños y medianos (*Apodemus*, *Mus* y *Arvicola*). Ocasionalmente puede capturar pequeñas aves, reptiles e insectos de cierto tamaño, como escarabajos y saltamontes.

Reproducción:

Generalmente, el periodo reproductor comienza en abril aunque en España se han encontrado parejas criando ya en el mes de enero y se prolonga hasta finales de agosto. Algunos años pueden realizar dos puestas por temporada. La nidificación suele ser desde marzo a setiembre. Anidan en el suelo y lo hacen en los barbechos, campos de cultivo de cereales, praderas con carrizos y en los humedales. La puesta se compone normalmente de 4-8 huevos de color blanco. La incubación dura unos 28 días aproximadamente. Las crías abandonan el nido alrededor de los 15 días de edad pero se mantienen cerca ya que siguen siendo alimentadas por sus padres durante algún tiempo más. El nido se instala directamente sobre una ligera depresión del suelo, por lo general al abrigo de algún matorral, herbazal. A los 15 días, los pequeños búhos se desplazan activamente por las inmediaciones del nido, y cuando cuentan con 25 días de edad ya son capaces de volar. Pocas semanas después, los jóvenes pueden independizarse de la tutela paterna.

Hábitat:

Selecciona áreas abiertas y despejadas sin arbolado o con árboles y matorrales dispersos, como áreas cultivadas, pastizales, brezales, junqueras y humedales. En nuestro país alcanza las máximas densidades en cultivos de cereal, barbechos y rastrojeras. Suelen vivir adaptado a un ambiente estepario y de marisma.

Presencia y abundancia:

Tenemos presencia máxima entre octubre y marzo. En España algunos son residentes habituales pero su número aumenta durante el invierno debido a la llegada de aves procedentes del norte Europa que acuden para invernarse. Su número también aumenta en primavera y otoño coincidiendo con los pasos migratorios de las aves procedentes de Europa y África.

Desplazamientos:

De hábitos migradores o parcialmente migradores, los búhos campestres europeos invernaban en latitudes templadas del sur del continente o cruzan el estrecho de Gibraltar para pasar el invierno en África. Los primeros ejemplares procedentes de fuera de nuestro territorio aparecen a finales del mes de



- Presencia máxima
- Presencia escasa
- Nidificación

septiembre, y a lo largo del otoño va llegando el grueso de los efectivos. A partir de marzo, los individuos del centro y norte de Europa retornan a sus territorios de cría. En España

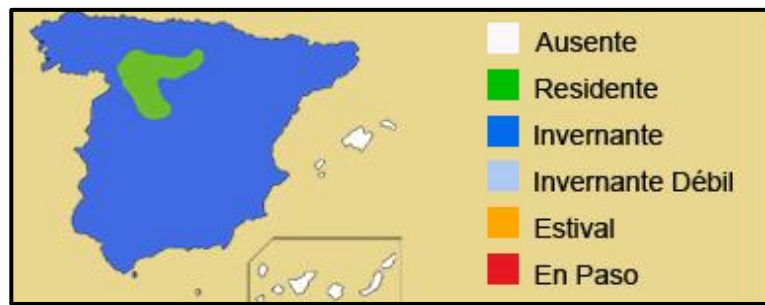
algunos son residentes habituales pero su número aumenta durante el invierno debido a la llegada de aves procedentes del norte Europa que acuden para invernarse. Su número también aumenta en primavera y otoño coincidiendo con los pasos migratorios de las aves procedentes de Europa y África.

Distribución geográfica y población:

En la Comarca del Aljarafe y por Doñana se trata de un ave invernante regular pero escasa no sobrepasa el centenar de individuos en toda la zona. Sin embargo durante la migración es más notoria la presencia. Especie de amplia distribución, se reproduce en latitudes más bien frías. En España se encuentra la subespecie flammeus. Hasta hace un par de décadas, la presencia del búho campestre en nuestro territorio se circunscribía a la época invernal, si bien existían algunas citas dispersas de reproducción en diferentes lugares del país.

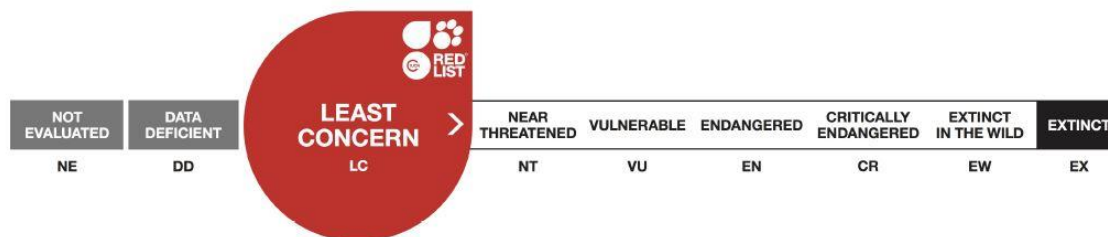
Con todo, su población resulta muy fluctuante y de carácter nómada, en respuesta básicamente a las explosiones demográficas de los topillos del género *Microtus*, que constituyen su presa principal. El área de reproducción más estable dentro de nuestro país se localiza en Tierra de Campos, en las provincias de Valladolid, León, Zamora y Palencia. Durante

la invernada, España es lugar de destino de numerosos ejemplares norte y centroeuropeos, que se instalan en ambas mesetas, el litoral levantino y andaluz y el valle del Ebro.



Grado de amenaza:

Es una especie no amenazada en España está catalogada como LC (*Least Concern*) preocupación menor en la lista roja de la UICN. Casi amenazada: En nuestro país han aconsejado que la especie sea incluida en la categoría de “Casi amenazada” en el Libro Rojo de las aves de España y que aparezca dentro del Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial. Los problemas de conservación del búho campestre son similares a los de otras aves ligadas a las grandes extensiones agrícolas de secano. Entre las principales amenazas cabe citar la pérdida de hábitat como consecuencia de las transformaciones agrarias, el empleo de productos tóxicos (raticidas, plaguicidas...), la mortalidad por disparo, los atropellos y los accidentes en tendidos eléctricos. Por otro lado, la expuesta ubicación de los nidos hace muy vulnerables a los pollos y huevos frente a las actividades agrícolas y los depredadores perros, gatos, zorros.



Curiosidades y anécdotas:

Sus orejas son bastante más pequeñas que las del búho real y que las del búho chico, y además se encuentran en una posición menos lateral que en esas otras especies. A pesar de ser una rapaz nocturna su actividad durante el día es bastante acusada. Cuando están criando pueden atraer a los depredadores sobre sí simulando tener un ala rota para así proteger el nido. En invierno suelen agruparse en dormideros. Cuando los topillos abundan los búhos campestres ponen más huevos de lo habitual e incluso pueden llegar a realizar dos puestas. También llamado bufo, aspartalero y búho chico.